

Mensaje nueve

El juicio de Dios sobre Egipto y Babilonia

Lectura bíblica: Jer. 46:2-28; 50:1, 8-16;
51:6-9, 24-25, 28-37, 44-45, 58-64

I. El libro de Jeremías nos presenta un cuadro de la venida de Dios para castigar y juzgar a las naciones, las cuales tipifican aspectos del mundo—46:2; 47:1; 48:1; 49:1, 7, 23, 28, 34; 50:1:

- A. Al hablar sobre las naciones, Jeremías menciona primero a Egipto (46:2-28) y por último a Babilonia (caps. 50—51):
 - 1. Esto indica que, según la perspectiva de Dios, el mundo es primero egipcio y después babilónico.
 - 2. Según el cuadro en el libro de Jeremías, la última nación en ser juzgada es Babilonia; cuando Dios juzgue a Babilonia, Su juicio sobre las naciones se habrá completado.
- B. Para el cumplimiento de la economía de Dios, la iglesia, el pueblo elegido de Dios en el Nuevo Testamento, debe estar separado del mundo en todos sus aspectos—Jn. 17:14, 16; Ro. 12:2; 1 Jn. 2:15-17.

II. Jeremías 46:2-28 habla del juicio que Dios ejerce sobre Egipto:

- A. Egipto tipifica al mundo en lo referido a ganarse el sustento y obtener disfrute, con lo cual Satanás —el príncipe de este mundo, tipificado por Faraón, el gobernador de Egipto— ocupa y usurpa al pueblo que Dios escogió con miras a Su economía—Gn. 12:10; 41:57—42:3; Nm. 11:4-6; He. 11:25; Jn. 12:31:
 - 1. La nación de Egipto representa el reino de las tinieblas, la autoridad de las tinieblas—Col. 1:13; Mt. 12:26.
 - 2. El mundo no es una fuente de disfrute; es un lugar de tiranía, y cada aspecto del mundo es una forma de tiranía—Gá. 4:8.
 - 3. En el mundo, Satanás mantiene al pueblo escogido de Dios, aquellos destinados para el cumplimiento del propósito de Dios, bajo su mano usurpadora—Ef. 2:2; Lc. 13:11-12:
 - a. Una cosa es existir, pero otra cosa es existir para el propósito divino—Ro. 8:28; Ef. 1:11; 3:11; 2 Ti. 1:9.
 - b. Satanás ha usurpado a las personas de modo que sólo se preocupan por su propia existencia, no por el propósito de Dios en la existencia de ellos—Mt. 6:25, 31-33.
 - 4. Un aspecto del propósito por el cual Dios nos llamó consiste en usarnos para sacar a otros de la usurpación y tiranía de Satanás y el mundo—Hch. 26:18; Ef. 3:9.

Mensaje nueve (continuación)

- B. El mundo es un sistema maligno organizado metódicamente por Satanás—1 Jn. 2:15-17; Jac. 4:4:
1. Dios creó al hombre para que viviese sobre la tierra con miras al cumplimiento de Su propósito, pero Su enemigo, Satanás, a fin de usurpar al hombre creado por Dios, estableció en la tierra un sistema mundial anti-Dios al sistematizar a las personas con la cultura, la educación, la industria, el comercio, el entretenimiento y la religión—Ef. 3:11; Gn. 1:26-28; 2:8-9; 4:16-24.
 2. Todas las cosas en la tierra, especialmente las que tienen que ver con la humanidad, y todas las cosas en el aire, han sido organizadas sistemáticamente por Satanás, formando así su reino de tinieblas a fin de ocupar a las personas e impedir que cumplan el propósito de Dios, y a fin de distraerlas del disfrute de Dios—1 Jn. 2:15-17.
 3. El mundo está en contra de Dios el Padre, las cosas que están en el mundo están en contra de la voluntad de Dios y los que aman al mundo son enemigos de Dios—vs. 15-17; Jac. 4:4.
 4. “El mundo entero”, el sistema satánico, “yace en poder del maligno”—1 Jn. 5:19:
 - a. *El mundo entero* comprende el sistema mundial satánico y las personas del mundo, el linaje humano caído.
 - b. *Yace* significa permanecer pasivamente en la esfera de la usurpación y manipulación del maligno; el mundo entero y las personas del mundo yacen pasivamente bajo la mano usurpadora y manipuladora de Satanás, el maligno.
 - c. La palabra griega traducida *maligno* en 1 Juan 5:19 se refiere a alguien que es maligno de una manera perniciosa y dañina, alguien que afecta a otros, influyendo en ellos para hacerlos malignos y despiadados; Satanás, el diablo, es esta persona maligna, en cuyo poder yace el mundo entero.
 5. Satanás utiliza el mundo material y las cosas que están en el mundo para finalmente reunir todas las cosas bajo una cabeza en el reino del anticristo; en ese momento, el sistema mundial habrá alcanzado su cenit y será revelado que todas sus partes son anti-cristianas—2 Ts. 2:3-12.

Mensaje nueve (continuación)

6. El sistema mundial maligno de Satanás, el reino de las tinieblas, fue juzgado por la obra de Cristo en la cruz—Jn. 12:31-32; 16:11:
 - a. Al morir en la cruz en semejanza de carne de pecado, el Señor destruyó a Satanás, quien está en la carne del hombre—Ro. 8:3; He. 2:14.
 - b. Al juzgar a Satanás de esta manera, el Señor también juzgó al mundo, el cual está apoyado en Satanás—Jn. 16:11.
 - c. El hecho de que el Señor fuese levantado en la cruz hizo que el mundo fuese juzgado y que su príncipe, Satanás, fuese echado fuera—12:31-32.

III. Jeremías 50 y 51 hablan del juicio que Dios ejerce sobre Babilonia:

- A. Babilonia comenzó a partir de Babel—Gn. 10:8-10:
 1. En Babel, Satanás hizo que el linaje humano se rebelara contra Dios, adorara ídolos y exaltara al yo del hombre; por tanto, Babel fue el origen, la fuente, de la rebelión del hombre contra Dios, de la adoración de ídolos por parte del hombre y de la auto-exaltación humana—11:1-9.
 2. Babel tuvo su continuación en Babilonia, la cual, a los ojos de Dios, es la consumación del gobierno humano—Jer. 50:1; Dn. 2:32-34:
 - a. Nabucodonosor, el rey de Babilonia, incluso llegó a ser identificado con Satanás como corporificación de Satanás—Is. 14:4, 11-15.
 - b. Babilonia destruyó la ciudad santa de Dios y Su templo santo, y llevó al cautiverio tanto al pueblo santo de Dios como las vasijas del templo de Dios—2 Cr. 36:17-20.
- B. En Apocalipsis 17 y 18 el Imperio romano restaurado es llamado Babilonia la Grande, la cual tiene dos aspectos: el religioso y el material:
 1. Apocalipsis 17 revela la Babilonia religiosa: la Iglesia Católica Romana apóstata:
 - a. A los ojos de Dios, la Iglesia Católica Romana, la cual perpetúa gran parte del judaísmo y ha asimilado mucho del paganismo, es Babilonia.
 - b. La ramera en 17:1 es la Iglesia Católica Romana apóstata.

Mensaje nueve (continuación)

- c. Puesto que Dios aborrece la iglesia apóstata, al comienzo de la gran tribulación, Dios hará que el anticristo y sus diez reyes destruyan la Iglesia Católica Romana—vs. 16-17.
2. Apocalipsis 18 revela la Babilonia material: la ciudad de Roma:
 - a. En Apocalipsis 17 y 18, dos aspectos de Babilonia, el aspecto religioso y el aspecto material, están mezclados:
 - 1) La ramera en 17:16 denota la Babilonia religiosa, la cual representa la Iglesia Católica Romana, mientras que la mujer vista en el versículo 18 denota la Babilonia material, la cual representa la ciudad de Roma.
 - 2) Puesto que Babilonia la Grande tiene dos aspectos, salir de ella significa salir tanto de la Babilonia religiosa como de la material—18:4.
 - b. La Babilonia material, la ciudad de Roma, llegará a ser aborrecible a los ojos de Dios porque ha sido la fuente de la política diabólica así como la religión diabólica—vs. 6-8, 20-24.
 - c. Cristo, el otro Ángel, resplandecerá sobre la tierra para destruir con Su gran autoridad a Babilonia la Grande, la ciudad de Roma—vs. 1-2.
- C. El principio rector de Babilonia consiste en mixturar las cosas del hombre con la Palabra de Dios, y las cosas de la carne con las cosas del Espíritu—17:1-5:
 1. Babilonia es la mixtura de las cosas de Dios con las cosas de los ídolos:
 - a. El rey Nabucodonosor de Babilonia quemó la casa de Dios en Jerusalén, y se llevó todos los utensilios hallados en la casa de Dios que estaban destinados para la adoración de Dios y los puso en el templo de sus ídolos en Babilonia—2 Cr. 36:6-7; Esd. 1:11.
 - b. En el Nuevo Testamento, esta mixtura ha sido agrandada en Babilonia la Grande—Ap. 17:3-5.
 2. Debemos salir de toda situación en la cual el poder del hombre está mixturado con el poder de Dios, en la cual la habilidad del hombre está mixturada con la obra de Dios y en la cual la opinión del hombre está mixturada con la palabra de Dios—18:4, nota 1.

Mensaje nueve (continuación)

- D. Babilonia la Grande tendrá dos caídas: la caída de la Babilonia religiosa y la caída de la Babilonia material—14:8; 18:2:
1. La caída de la Babilonia religiosa tendrá lugar al comienzo de la gran tribulación—17:16-17.
 2. La caída de la Babilonia material tendrá lugar al final de la gran tribulación—18:2, 21.
 3. La alabanza en 19:1-4 no se relaciona principalmente con la caída de la Babilonia material, sino con la caída de la Babilonia religiosa, puesto que a los ojos de Dios la Babilonia religiosa es más aborrecible que la Babilonia material.
- E. Dios juzgará a Babilonia al grado que nada de Babilonia permanecerá en el universo:
1. Tanto Isaías como Jeremías profetizaron que una vez que Babilonia haya sido destruida, no será restaurada—Is. 14:22-23; Jer. 50:39; 51:62.
 2. Cuando Dios destruya tanto la Babilonia religiosa como la Babilonia política al final de la era, ello constituirá el final del juicio sobre Babilonia profetizado en los capítulos 50 y 51.
 3. Babilonia la Grande será destruida, eliminada de la tierra y arrojada en el lago de fuego, y la Nueva Jerusalén será introducida como centro prominente del reino eterno de Dios en el cielo nuevo y la tierra nueva—Ap. 11:15; 21:2, 10-11.